



Estrategias educativas de mujeres jóvenes rurales del suroeste de la provincia de San Juan, Argentina

Educational Strategies of Young Rural Women in the Southwest of San Juan Province, Argentina

Estratégias educativas para jovens mulheres rurais do sudoeste da Província de San Juan, Argentina

Johana Rocio Marisel Rojas

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan
marisel.rojas.91@hotmail.com

Recepción: 22/07/2019

Aceptación: 20/12/2019

Resumen

El artículo da cuenta de un conjunto de hallazgos referentes a las estrategias educativas de mujeres jóvenes rurales en la localidad de Barreal, departamento de Calingasta, San Juan. El trabajo asume una estrategia de investigación cualitativa, lo que permite visualizar a las mujeres como productoras de prácticas y sentidos. Las jóvenes rurales despliegan estrategias –no necesariamente conscientes de ello– habilitadas por la conformación de la estructura educativa, y en vinculación homóloga a un conjunto de disposiciones sociales en relación a la condiciones de ser rural, ser joven y ser mujer internalizadas y diferenciales de acuerdo a la posición de clase ocupada al interior del espacio social rural.

Palabras clave: Estrategias educativas, Mujeres jóvenes rurales, Trayectorias sociales.

Resumo

O artigo relata um conjunto de descobertas sobre as estratégias educacionais de jovens mulheres rurais na cidade de Barreal, departamento de Calingasta, San Juan. O trabalho asume uma estratégia de pesquisa qualitativa, que permite visualizar as mulheres como produtoras de práticas e significados. Jovens da zona rural implantam estratégias – não necessariamente conscientes – possibilitadas pela formação da estrutura educacional, e numa relação homóloga a um conjunto de disposições sociais em relação às condições de ser mulher internalizada e diferenciada de acordo com a posição de classe ocupada no espaço social rural.

Palavras-chave: Estratégias educacionais, Jovens mulheres rurais, Trajetórias sociais.

Abstract

The purpose of this article is to report a set of findings regarding the educational strategies of young rural women in the town of Barreal, department of Calingasta, San Juan. The work assumes a qualitative research strategy, which allows women to be seen as producers of practices and senses. Rural young women deploy strategies -not necessarily conscious of it- enabled by the conformation of the educational structure, and in homologous linkage to a set of social dispositions related to the conditions of being rural, being young, and being a woman, internalized and differentiated according to the class position occupied within the rural social area.

Key words: educational strategies; Young rural women; social trajectories

1. Introducción

Durante los años '90 las juventudes fueron víctimas de las políticas de ajuste en materia de educación, salud, desempleo, flexibilización laboral, entre otros. Calvo, Mariotti y Ochoa (2015) explican que, particularmente en los ámbitos rurales, las políticas neoliberales afectaron la calidad de vida de la agricultura familiar, campesina e indígena, vulnerando su derecho a acceder al agua y permanecer en la tierra. Fueron las juventudes rurales quienes se encontraron ante una mayor vulnerabilidad en relación a los jóvenes urbanos contando con menores oportunidades laborales, menores posibilidades educativas, y con altas tasas de pobreza.

Alegre, Lizárraga y Brawerman (2015) señalan que, actualmente el nivel educativo en poblaciones rurales ha aumentado, identificando altas tasas de escolarización en las jóvenes rurales tanto respecto a sus generaciones anteriores como así también respecto a los jóvenes rurales contemporáneos. En el caso de estos últimos la relación es inversa, la mayor participación en el campo laboral se asocia a niveles más bajos de escolarización; sin embargo, son las mujeres quienes ocupan su tiempo mediante la realización de prácticas orientadas al cuidado.

La provincia de San Juan no estuvo exenta de las profundas implicancias de los modelos de desarrollo a los que nos referimos de manera precedente. La implantación de ese conjunto de medidas económicas, significaron transformaciones respecto al modelo agropecuario en los espacios sociales rurales. Calvo et. al., (2015) manifiestan que, uno de los principales efectos de las políticas neoliberales fue el avance de la frontera agropecuaria con lógicas productivas signadas por grandes inversiones de capital orientadas al mercado externo, lo cual generó una reestructuración de las actividades productivas sobre territorios históricamente habitados por familias agricultoras.

El presente estudio se inscribe en el campo de los estudios sociales rurales, y exhibe hallazgos en el marco de la tesis de grado de quien suscribe, referente a las estrategias educativas desplegadas por las mujeres jóvenes rurales del suroeste sanjuanino en el marco de profundas transformaciones económicas y poblacionales. La pregunta que estructuró el

presente artículo fue: ¿Cuáles son las estrategias educativas de las mujeres jóvenes rurales de la localidad de Barreal, departamento de Calingasta, provincia de San Juan?

De esta manera, la investigación empírica fue realizada en la localidad de Barreal del departamento de Calingasta¹, ubicado a unos 200 km al suroeste de la provincia de San Juan, comprendiendo una superficie de 22.600 Km². Los límites departamentales son: al norte limita con Iglesia, al este con Ullum, Zonda y Sarmiento, al sur con la provincia de Mendoza, al oeste con la Republica de Chile. El departamento se encuentra organizado en tres asentamientos principales Calingasta, Tamberías, y Barreal; complementándose con un conjunto de asentamientos menores.

Según datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda correspondientes al año 2010, el departamento cuenta con una población de 8.588 habitantes de los cuales 53,1% son varones y 46,9% son mujeres. La población se concentra en las edades 15-19 registrando un total de 11,1%, mientras que el grupo de 10-14 años presenta valores muy cercanos obteniendo 11%, la estructura de la población se considera con una alta proporción de niños y jóvenes.

Por su parte, la localidad de Barreal se encuentra ubicada en el centro-este del departamento, toma su nombre por la proximidad del Barreal Blanco o Pampa del Leoncito. La localidad según los registros de población que lleva adelante el personal de estadísticas del Centro de Salud denominado Hospital Barreal, presenta una población aproximada de 4.500 habitantes, este número incluye la población local, y la población de paso (Saavedra, A. 2015).

En lo que refiere a la caracterización de la situación socio-educativa en el departamento de Calingasta la mayor parte de la población se encuentra alfabetizada representando el 91,1% frente a un 8,9% que no sabe ni leer ni escribir. La tasa de alfabetización del departamento se corresponde a valores inferiores en relación a la media provincial, y en relación a departamentos sanjuaninos rurales como son Jáchal e Iglesia, ubicándose Calingasta en tercer lugar.

Barreal presenta un sistema educativo conformado por los niveles inicial, primario, secundario y superior, se trata de instituciones educativas tanto de gestión pública como privada. Cuenta con un total de doce establecimientos educativos, de éstos cuatro corresponden al nivel educacional secundario. En lo relativo al nivel superior no universitario cuenta con una sola institución. Mientras que, en cuanto al nivel superior universitario presenta la reciente presencia de la Universidad Nacional de San Juan.

Respecto a la estructura socioeconómica el departamento de Calingasta presenta un cambio de perfil en relación a los años anteriores, a través de la presencia de dos procesos progresivos que coexisten en el espacio social rural: crecimiento paulatino y sostenido de la superficie

¹ La investigación presenta como delimitación socio-espacial la localidad de Barreal. Sin embargo, debido a la escasez de la sistematización de la información existe del territorio bajo estudio, y con la finalidad de caracterizar la estructura del espacio social rural, se tomó como criterio utilizar información complementaria disponible respecto del departamento Calingasta.

agrícola cultivada, y de manera simultánea, cambios en el uso del suelo en el espacio social rural, lo que implica la pérdida de territorios destinados a las explotaciones agrícolas, que son destinados a la realización de otras actividades económicas, por ejemplo el turismo rural, se trata de actividades asociadas a lo rural, pero no directamente rurales que dinamizan la economía e incluso provoca mayores vinculaciones entre el espacio rural y los espacios urbanos.

2. Estrategia metodológica

El estudio asumió una perspectiva epistemológica–metodológica naturalista, y una estrategia de investigación cualitativa, que permite pensar la investigación social como un proceso flexible en el que las jóvenes rurales son visualizadas como productoras de prácticas sociales y sentidos. Se realizó un estudio de tipo descriptivo – comprensivo en el espacio social rural de Barreal, departamento Calingasta de la Provincia de San Juan.

Se trabajó con un muestreo teórico–intencional donde el tamaño y composición de la muestra no se definió de antemano sino a lo largo de la etapa de trabajo de campo y su culminación estuvo dada por la intención de saturación de las categorías. La selección de las unidades de análisis responde tanto a los objetivos de la investigación como a la necesidad de generar nuevas categorías y propiedades que permitan desarrollar la teoría emergente (Gili, V 2010).

La unidad de análisis la constituyeron las jóvenes rurales que al momento de realizar el presente estudio hubiesen finalizado el nivel educativo secundario, que pudieran dar cuenta de alguna experiencia en el campo laboral, y residieran en el espacio social rural de Barreal. Se seleccionó a mujeres de entre 18 a 30 años². Se complejizó la mirada de la juventud en términos exclusivamente etarios, al incorporar en el análisis dimensiones simbólicas y estructurales con el objetivo de recuperar las singularidades y heterogeneidades de las sujetas bajo estudio.

Se aplicaron diez entrevistas en profundidad a mujeres jóvenes rurales³, y tres entrevistas a informantes claves. También, se utilizaron fuentes de datos secundarios provenientes de investigaciones, documentos, registros, diarios, y datos censales provenientes de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010), Censo Nacional Agropecuario (2002), Municipalidad de Calingasta, entre otros. Ello permitió profundizar en la dinámica del espacio social rural y sus implicancias en las prácticas y estrategias educativas desplegadas por las jóvenes rurales barrealinas.

La estrategia de análisis de datos se encuadra en la teoría fundamentada definida como una metodología general para desarrollar teoría que está enraizada en información sistemáticamente recogida y analizada. La teoría se desarrolla durante la investigación, y esto

² El motivo de dicho recorte del rango etario se sustenta en diversos estudios (Gili, V. 2010; Roman, M. 2011) e instituciones (DINAJU) especializadas en juventud.

³ Los nombres originales fueron modificados con la finalidad de preservar la identidad de las entrevistadas.

se realiza a través de una continua interpelación entre el análisis y la recogida de datos (Strauss, A. y Corbin, J. 2002). Se adoptó el método de comparación constante, el que consiste en el análisis intenso alrededor de una categoría (análisis axial), lo que acabará develando la relación entre esa y otra/s categoría/s y sus sub-categorías, avanzando a la fase siguiente de la integración de categorías y propiedades (Vasilachis, de G. 1992).

3. Estrategias educativas de mujeres jóvenes rurales durante el transcurso de sus trayectorias sociales

Recurrimos a las aportaciones teóricas de la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu, para el abordaje de las prácticas y estrategias que despliegan las jóvenes rurales en el campo educativo en la localidad de Barreal, departamento de Calingasta, provincia de San Juan. La noción de estrategias permitió abordar las prácticas diferenciales desplegadas por las mujeres durante sus trayectorias sociales, en el espacio social rural donde se encuentran distribuidas diferencialmente según el volumen de capital y la estructura del capital que posean.

Las estrategias de reproducción social son definidas como, "(...) el conjunto de prácticas fenomenalmente diferentes, por medio de los cuales los individuos y las familias, tienden consciente o inconscientemente a conservar o a aumentar su patrimonio y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura" (Bourdieu, P. en García Salord, S. 2000, 14).

Las estrategias, hacen alusión al "(...) despliegue activo de líneas de acción objetivamente orientadas que obedecen a regularidades y forman configuraciones coherentes y socialmente inteligibles (...)" (Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995, 28). Las estrategias que despliegan los agentes sociales presentan por principio las disposiciones de habitus:

(...) como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin. (Bourdieu, P. 1990, 114)

En primer lugar, rompe con la visión de acción social, como producto de cálculos racionales en la relación instrumental medio-fin, que desconoce formas de ganancias no materiales, y que presumen agentes sociales desinteresados. En segundo término plantea, que los agentes sociales no se encuentran preocupados por ciertos resultados futuros inscriptos como posibilidades presentes, sino en la medida en que los habitus los predispongan y movilicen para perseguirlos (Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995).

Las estrategias que ponen en juego los agentes sociales, son un conjunto de acciones ordenadas en procura de objetivos a más o menos a largo plazo, que se encuentran articuladas cronológicamente, "(...) cada una de ellas deben en cada momento tener en cuenta los resultados alcanzados por aquella que la ha precedido o que tiene un alcance temporal más

breve (...)” (Bourdieu, P. 2011, 38). Para comprender las apuestas y jugadas presentes que realizan los agentes sociales, es necesario remitirse a las jugadas anteriores realizadas por los agentes sociales en el campo en cuestión.

Por consiguiente, existe una correspondencia entre las estructuras sociales y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social, y los principios de visión y división que se aplican a los agentes sociales. Las estructuras sociales existen dos veces, lo social conformado por las relaciones objetivas, pero a su vez los agentes sociales presentan un conocimiento práctico de esas relaciones, es decir, las perciben, las evalúan, las sienten (Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995).

En relación a la educación entendemos que actualmente, en el campo confluyen procesos de masificación escolar, de segmentación y fragmentación del sistema educativo, lo que, pone en debate crítico el mito de la igualdad de oportunidades base en la se formó la escuela moderna. La igualdad de oportunidades para acceder a las instituciones educativas se instala en manera diferencial en la sociedad configurando trayectorias educativas diferenciales según los orígenes socio-culturales reconociendo puntos de partidas desiguales (Tenti Fanfani, E. 2007; Tiramonti, G. 2007).

Tenti Fanfani (2007) apunta que, frente a esta realidad la democratización en el acceso a educación va acompañada de procesos de segmentación y fragmentación del sistema educativo, configurando circuitos educativos diferenciales según el origen de procedencia de las jóvenes. Bourdieu y Passeron (2009) señalan que, la escuela es concebida como el lugar donde se legitiman las desigualdades educativas. Es por lo que, las posibilidades de acceder al sistema educativo y de culminarlo son resultado de un proceso de selección y eliminación, durante el recorrido que realizan las jóvenes rurales según su origen social.

El sistema escolar contribuye a la reproducción de la estructura social, destinando a los agentes a una eliminación más probable, en tanto provengan de familias más desprovistas de capital cultural, siendo estos más proclives a la autoeliminación, si están situados en condiciones desfavorables en la estructura de distribución del capital cultural. La escuela tiende a naturalizar y ocultar las desigualdades sociales al transformar las diferencias de clase en desigualdades individuales, en desigualdades de talento y de capacidades individuales en lo respecta al acceso y apropiación de los bienes culturales (Bourdieu y Passeron, 2009).

De igual modo, al interior de los estudios de juventudes rurales en Argentina prevalecen tendencias educativas que señalan, el predominio de una valoración cada vez más positiva respecto a la educación, y con ello a períodos de escolarización formal más prolongados en las juventudes rurales contemporáneas en relación a sus generaciones anteriores (Kessler, G. 2007; Alegre, et. al., 2015). Cragolino (2006) expresa que, son las familias rurales quienes despliegan “(...) prácticas destinadas a garantizar la permanencia de los niños en la escuela primaria, fundadas en el reconocimiento de la importancia de la escolarización como un elemento que habilitaría a sus miembros para la búsqueda del trabajo y la vida social” (p. 74).

Millenar y Jacinto (2015) comenta que frente a tal situación actualmente el acceso a las credenciales educativas, si bien son necesarias para acceder a mejores posiciones sociales en

términos económicos y simbólicos en el campo laboral, no son suficientes como vehículo directo para obtener acceso a estabilidad laboral y económica. Por su parte, Tenti Fanfani (2007) agregan que, las credenciales educacionales se distribuyen cada vez en mayor cantidad, pero ya no garantizan un conocimiento equivalente entre sus portadores, ya que el contenido de dichas credenciales educativas es diferencial y desigual.

Ante los periodos educativos más prologados de las juventudes rurales, Durston (1998), Kessler (2007), Alegre, et. al. (2015), coinciden en señalar que, en los espacios sociales rurales las mujeres jóvenes rurales tienden a estudiar durante más años, mientras que los varones jóvenes rurales suelen trabajar e incorporarse a edades más tempranas en las explotaciones agrícolas o fuera de ella, lo que llevaría a disminuir los años de escolarización de estos últimos. Por su parte, Cragolino (2006), explica que:

De este modo los "varones son así, les gusta trabajar, mientras a las chicas les gusta más estudiar". La naturalización de lo social, opera transmutando y ocultando las «verdaderas razones de la mayor exclusión educativa de los varones y la «ventaja» con la que contarían las mujeres en este ámbito». (p. 77)

Sin embargo, Alegre et. al., (2015) señalan que, en general una vez culminado el nivel secundario "(...) las mujeres más jóvenes encuentran pocas alternativas para estudiar en las zonas rurales (...) " (p. 6). Kessler (2007), Roman (2011), Alegre, et. al., (2015) expresan que, ante las limitadas oportunidades de formarse en los medios rurales, las migraciones y el desarraigo hacia los centros urbanos son contemplados por las jóvenes rurales en tanto posibilidades de continuar estudiando como proyectos de vida.

Las mujeres aquí entrevistadas despliegan un conjunto específico de estrategias que presentan como finalidad mantener o mejorar su posición social en el campo educativo a través de la apropiación de diferentes especies de capitales puestos en juego, de manera que aceptan y creen lo que acontece en el juego y emprenden determinadas apuestas para obtener sus recompensas (Bourdieu, P. 1995).

Las estrategias educativas que despliegan se enmarcan en las condiciones objetivas en el espacio social rural donde se encuentran distribuidas diferencialmente de acuerdo a la estructura del capital, y el volumen que poseen las jóvenes rurales. Para comprender los modos de incorporación al campo en tanto estrategias implementadas por las mujeres, resulta pertinente tener presente la conformación de la estructura socio-educativa (tal como se explicitó anteriormente).

De esta manera, en relación con la estructura socio-educativa, los modos de incorporación al campo durante el trascurso de las trayectorias sociales de las mujeres en los diferentes niveles del sistema educativo adquieren matices específicos y propios. Las jóvenes rurales accedieron a la escolaridad formal a partir del nivel inicial, en la sala de cinco años.

“(...) y básicamente la inicial y la primaria fue una decisión no mía, sino de mis padres más que todo (...)” (Laura, 21 años).

“(...) eh siempre fue una elección de mi papá (...)” (Cecilia, 24 años).

La incorporación de las entrevistadas a la escuela, en tanto campo educativo formal, constituye una estrategia de reproducción social para las familias de origen. El núcleo familiar es el encargo de garantizar la asistencia escolar y permanencia de las mujeres rurales durante los primeros años de escolaridad formal.

Por otro lado, identificamos que la reciente incorporación de salas de tres y cuatro años en el nivel inicial en las instituciones educativas de localidad en cuestión, habilita el despliegue de nuevas estrategias en aquellas mujeres jóvenes que son madres. Como es, la escolarización de sus hijos e hijas a edades más tempranas, en tanto estrategia, que presenta como finalidad complementar las prácticas educativas y/o laborales de las mujeres madres.

Seguidamente, las jóvenes rurales se incorporan al nivel secundario. Las mujeres entrevistadas manifiestan que, la oferta educativa para el nivel es adecuada, valorada y significada de manera positiva, debido a la posibilidad de elección entre opciones acordes a su realidad cotidiana en la localidad de Barreal.

“(...) tenes la oportunidad de por ahí elegir colegios, por ahí hay lugares que hay unos solo, y tenes que ir a ese (...)” (Ana, 19 años).

“(...) después secundaria empecé en el colegio Turismo, después abandone ahí, y termine lo que me quedaba de los años en el Bachillerato para adultos (...)” (Belén, 21 años).

La explicación reside en la configuración de la estructura socio-educativa que presenta el nivel medio, formado por las siguientes instituciones educativas: José Clemente Sarmiento, Colegio Jesús de la Buena Esperanza, Bachillerato de Adultos Jesús de la Buena Esperanza, Colegio Secundario de Barreal. La conformación de la estructura educativa habilita el despliegue de estrategias educativas, como es, la rotación por establecimientos educativos, lo que favorece incorporarse a instituciones escolares que sean acordes a su realidad cotidiana tanto familiar como laboral, presentando como finalidad concluir el nivel medio.

Observamos entonces que, en el trascurso de los recorridos escolares de las jóvenes barrealinas, el acceso y sobre todo la culminación de los estudios de nivel secundario, presenta una importancia especial. El paso por el nivel secundario, es significado como un punto de inflexión que habilita la posibilidad de mejorar las condiciones de existencia de las mujeres entrevistadas.

La finalización de los estudios secundarios lleva a obtener una mejor posición social, a través de la apropiación e internalización de capital cultural institucionalizado, es decir, como forma de objetivación mediante la obtención de las correspondientes credenciales educativas, acompañado del prestigio social que dicha adquisición implica en el espacio social rural.

En relación con ello, las jóvenes rurales establecen un vínculo entre la obtención de las credenciales educativas con el campo laboral, lo que, a su vez, lleva a lograr una mayor autonomía e independencia económica y habitacional de las familias de origen, y a materializar un proyecto propio a futuro como expectativa.

Por otro lado, la obtención del capital cultural institucionalizado e internalizado correspondiente al nivel secundario, implica una estrategia de reconversión generacional, en relación a sus madres y abuelas que, en el común de los casos, solo lograron terminar la primaria, y/o comenzaron el nivel medio sin poder concluirlo.

“(...) inclusive en la parte de mis abuelas he por ejemplo la secundaria no estaba tan asegurada, era primaria, y si es que primaria, y lo demás eran tareas de la casa, de las fincas y todo eso (...)” (Rosa, 30 años).

“(...) pasa que mi mamá no tuvo la posibilidad de terminar sus estudios (...)” (María, 27 años).

La concreción del nivel medio en el espacio social rural, y la concurrente obtención de la credencial educativa, presenta una valoración simbólica, no solo para las mujeres rurales, sino también para las mujeres que conforman las familias de procedencia en la localidad de Barreal. De esta manera, las jóvenes y sus familias se encuentran involucradas en el juego y por el juego, por tanto, consideran que sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas, por el hecho de que creen en las recompensas del campo educativo (Bourdieu, P. 1995).

Además, para las entrevistadas, estudiar permite mejorar su posición social de las mujeres al interior del ámbito familiar, donde según los esquemas prevalecientes de visión y división sexual y social del trabajo, son relegadas al ámbito reproductivo, sin presentar reconocimiento económico ni simbólico, e incluso, en algunos casos, las prácticas laborales, especialmente las agrarias, presentan escaso reconocimiento social siendo invisibilizadas y desvalorizadas al interior de las familias y en el espacio social rural.

Una vez finalizado el nivel secundario, los modos de incorporación al campo educativo de las mujeres asumen heterogeneidades y especificidades según el origen social y la consecuente estructura y volumen de capital que poseen las jóvenes rurales. Es la configuración de la estructura socio-educativa del espacio social rural de Barreal, el que habilita diferenciales prácticas y estrategias educativas en el marco de lo posible, e incide en sus futuras trayectorias laborales.

En cuanto a los estudios de nivel superior, identificamos que en varios casos, las mujeres encuentran el móvil de acceso a la educación superior, a través de la incorporación a la carrera de formación docente en el denominado Instituto de Formación Docente San Buenaventura dependiente de la Universidad Católica de Cuyo.

“(...) el profesorado, y es por más que nada por seguir el ritmo de estudio, porque si me quedaba era como que, si después quería empezar una carrera mi iba a costar mucho, porque

dejar quieto un momento es como que perdes el ritmo de estudio, por eso termine el secundario, y ahí nomás empecé el profesorado (...)" (Paula, 20 años).

"(...) no sé si sabes que hay pocas posibilidades acá de seguir una carrera después del secundario, entonces para no quedarme sin seguir algo, apenas termine la secundaria ingrese acá en el Instituto, ósea que no fue un dejar y dejar pasar, termine el secundario, y al año siguiente, me metí en el profesorado (...)" (Laura, 21 años).

A lo largo de la historia de la localidad se ha naturalizado que la carrera de formación docente sea una profesión femenina, tal como lo afirma una informante clave en su relato: "(...) la proporción siempre ha sido 90% son mujeres, porque está considerado, y vos por ejemplo lo ves en la historia de la formación docente, es considerada una profesión femenina (...)" (Femenino, 50 años). Esta característica no es exclusiva de la localidad de Barreal, ya que como señala Gutiérrez (2007) existe una preeminencia de la feminización de la docencia primaria a lo largo de la institucionalización de la carrera de formación docente en los espacios sociales rurales.

Asimismo, las jóvenes y sus familias de procedencia otorgan una valoración cada vez más positiva a la educación en el nivel formal superior, en tanto vehículo de adquisición de credenciales educativas, que la incorporación a la carrera de formación docente habilita. Tal como relatan las jóvenes rurales en sus expresiones de sentido:

"(...) mi mamá siempre nos ha dicho yo quiero que todos estudien, y cuando salgan del colegio una carrera, no importa que carrera, pero todos que estudien, nadie que no estudie (...)" (Lorena, 23 años).

"(...) ¿y para mi familia? he me apoya siempre, y me sigue apoyando, asique también supongo que es algo importante para ellos, aparte siempre me hablaban ellos, me aconsejaban que estudiara, que tuviera un título (...)" (Cecilia, 24 años).

En relación a ello, el acceso y permanencia en el nivel superior no universitario, representa para estas mujeres una posibilidad de vincular su educación con la consecución de trabajos estables y con garantías sociales.

"(...) en cuanto al profesorado de enseñanza primaria, eh veo más posibilidades de acceder a un trabajo (...)" (Laura, 21 años).

"(...) no es lo mismo trabajar en una escuela, tener como te decía una permanencia laboral, una obra social, un aporte jubilatorio, a no tenerlo (...)" (Femenino, 50 años).

El acceso a la credencial educativa en términos de capital cultural institucionalizado e incorporado, se relaciona con la oportunidad de mejorar la posición social en términos económicos y simbólicos, es decir, una posibilidad de movilidad social ascendente, y prestigio social tanto para las jóvenes como para sus familias.

La educación es considerada como el móvil para acceder a la obtención de mejores posiciones laborales, de contratación, así como también se encuentra asociada a la obtención de autonomía e independencia económica y habitacional de la familia de origen. Como sostiene Bourdieu & Wacquant (1995) nuestras entrevistadas creen en las recompensas que el estudiar trae aparejado por el hecho de estar atrapadas e involucradas en el juego y por el juego, otorgándole un interés específico implícito a su participación que se diferencia de acuerdo con la posición que ocupan en el juego social.

Otro elemento a considerar es que, en la localidad de Barreal, las mujeres eligen la carrera de formación docente luego de haber agotado sus posibilidades de ingreso a la Escuela de Formación de Gendarmería Nacional.

"(...) mi iniciativa era esa de ser gendarme, ósea lo intente una vez, pero como que no quede, seguí el profesorado que ya lo había empezado, pero si hice todo, fui rendí, pero no quede (...)" (Paula, 20 años).

"(...) no ingrese a gendarmería, pero no me he quedado parada, empecé después el magisterio (...)" (Lorena, 23 años).

La instalación en el año 2010 de la Escuela de Formación de Gendarmería Nacional representa un hito significativo en la localidad de Barreal, constituyendo uno de los dos complejos formativos en funcionamiento pleno que posee nuestro país. La Escuela cuenta con un promedio de 200 aspirantes a ingresar semestralmente, alcanzando una población rotativa de 400 personas anuales en el medio rural.

Recientemente los requisitos para ingresar fueron flexibilizados: se ampliaron los rangos etarios, se incorporó al sexo femenino, y se comenzaron a admitir postulantes con hijos e hijas, lo que permite el avance -al menos parcial- de las mujeres en profesiones tradicionalmente consideradas masculinas. Ante la presencia de la Escuela de Formación de Gendarmería Nacional en la localidad, y la ampliación de los requisitos, las jóvenes presentan disposiciones sociales para incorporarse como opción primaria a la profesión militar una vez finalizado el nivel secundario.

La situación antes descrita podría ser explicada por las relaciones que establecen las mujeres rurales entre el ingreso a Gendarmería Nacional y el campo laboral. Lo que lleva a la obtención de mejores posiciones sociales a través de la apropiación de capital económico y simbólico principalmente. En otras palabras, la carrera militar abriría la posibilidad de acceder a mejores posiciones sociales a través de una rápida salida laboral, y a una remuneración fija y más elevada en relación a otros trabajos que habilita el espacio social rural y las familias de origen. De modo que, la incorporación a Gendarmería Nacional de las mujeres presenta relación con la incorporación y ofertas escasas y/o limitadas que provee el campo laboral en Barreal.

Además, el ingreso a la carrera militar, implica no solo la obtención de autonomía e independencia económica de las familias de origen, sino también la adquisición de autonomía e

independencia habitacional que el dejar la localidad de Barreal habilita, lo que constituye una expectativa de algunas de nuestras jóvenes entrevistadas. Esto último, podría presentar estrecha vinculación con el relevo intergeneracional y la herencia de las familias de origen donde las jóvenes mujeres son relegadas del ámbito productivo a través de sistemas clasificatorios en relación al género que prevalecen en el medio rural, donde los hombres son considerados los herederos y encargados de darle continuidad a las prácticas laborales productivas.

Otra modalidad de incorporación al campo educativo en el nivel superior es a través de la Delegación Valles Sanjuaninos. En el año 2016, se creó en Barreal, una nueva oferta académica, dando inicio durante el año 2017 a la cohorte correspondiente a la Tecnicatura Universitaria en Turismo, el dictado de la misma se realiza en instalaciones educativas del Colegio Secundario de Barreal. La Universidad Nacional de San Juan (U.N.S.J.) mediante un convenio con el gobierno departamental y el gobierno provincial, instaló la nueva oferta educativa en el espacio social rural (Montañez, S. y Dacuña, R. 2016).

La instalación de la Tecnicatura Universitaria en Turismo se vincula con perfil socio-productivo que ha adquirido en los últimos años el departamento de Calingasta y la localidad bajo estudio, tal como se expresa en el relato de la vice-rectora de la casa de altos estudios, en una entrevista realizada por la Secretaria de Comunicación de la U.N.S.J. difundida el día 25 de noviembre del año 2016:

“(…) ahora vamos a tener el dictado de una carrera en Calingasta, que era el departamento de la Delegación Valles Sanjuaninos que nos faltaba (...) y estimó que este es un momento oportuno para esta carrera, debido a una reconversión tanto agrícola como turística ante una situación de merma de la actividad minera (...)”

Para el primer año de cursado de la Tecnicatura Universitaria en Turismo, la matrícula alcanzó 45 pre-inscriptos, y un total de 30 los estudiantes que efectivamente acreditaron el curso de ingreso. Sin embargo, la deserción universitaria en el medio rural es uno de los mayores problemas y desafíos que enfrenta. Actualmente, se encuentran cursando 12 estudiantes, tal manifiesta una mujer en sus expresiones de sentido:

“(…) y después empezaron a dejar a dejar, y quedamos más o menos 30 cuando terminamos el cursillo, y empezamos a cursar y después por problemas que se yo, empezaron a dejar, y ahora somos doce, doce somos, y por ahí es una pena, porque es lo que yo digo cuesta muchísimo traer una carrera de la facultad a un departamento alejado, porque estamos lejísimos de Capital (...)” (Ana, 19 años).

Asimismo, advertimos sobre nuevos vínculos y/o relaciones entre el espacio urbano provincial y la localidad de Barreal. De esta manera, la instalación de la universidad ha implicado para algunas de las jóvenes rurales, establecer rupturas y discontinuidades en los recorridos educativos tradicionales y prefijados para ellas en el espacio social rural en cuestión, lo que

conlleva al despliegue de nuevas y diferenciales estrategias educativas en relación a las generaciones precedentes.

“(...) y estoy en la Tecnicatura en Turismo acá en la facu, yo la aproveche... en realidad eh una mi papá se jubiló, entonces ya el sueldo no es lo mismo obviamente, y el presupuesto para ir a la ciudad era mucho muy alto (...)” (Ana, 19 años).

El acceso y/o permanencia en el nivel superior universitario es una estrategia educativa desplegada por las mujeres para mejorar la posición social ocupada en el medio rural, a través de la incorporación e institucionalización de capital cultural y simbólico puestos en juego, de modo que, la participación en el campo educativo presenta un interés y un conjunto de disposiciones sociales específicas para algunas entrevistadas.

A la vez, los estudios de nivel superior como es el caso de la U.N.S.J. en el medio rural operarían, en parte, dificultando el desarraigo de la localidad hacia los centros urbanos de provinciales. En otras palabras, impide la consecuente migración juvenil femenina vinculada a mayores posibilidades educativas (Kessler, G. 2007; Román, 2011; Alegre et. al., 2015). Sin embargo, la escasez en la oferta educativa y laboral una vez culminadas las carreras de nivel superior en la localidad de Barreal, ofrece limitaciones para continuar especializándose e insertarse laboralmente como expectativa de proyecto futuro. Lo que lo incide en futuras migraciones juveniles fuera del espacio social rural.

Por otro lado, las mujeres barrealinas manifiestan los cambios que han ocurrido en la estructura de la oferta educativa en el nivel superior en relación a sus generaciones anteriores en el espacio social rural.

“(...) y si ahora hay muchas posibilidades, tenes muchas accesibilidades digamos para poder terminar tus estudios, finalizarlos, poder seguir nuevas carreras, hay mucho más avance digamos en eso, que antes (...)” (Laura, 21 años).

“(...) ósea es lo que me decía mi mamá, ósea cuando ella estaba era casi nula, no estaba ni el magisterio, y ahora al menos tenemos dos opciones (...)” (Ana, 19 años).

La valoración de la oferta educativa se sustenta en una relación con las generaciones pasadas. Las mujeres se reconocen como se reconocen como poseedoras de una mejor posición social para acceder y/o permanecer el campo educativo, y por tanto, apropiarse de diferentes especies de capitales, atribuyendo dicha condición a las transformaciones en la estructura socio-educativa. Situación, que a su vez, es expresada y significada positivamente en los relatos de los informantes claves entrevistados:

“(...) he nosotros tenemos acá un instituto de formación docente (...) también desde el gobierno con convenio con la UNSJ, se creó la tecnicatura en turismo (...)” (Masculino, 48 años).

“(…) tiene acá el magisterio, y ahora tienen de turismo allá de la Universidad, a mí me parece que he a lo mejor no es tan amplia pero hoy por hoy el profesorado estaría dando respuesta bastante importante, y creo que es importante la presencia de la universidad acá (…)” (Femenino, 50 años).

Finalmente, una última modalidad de incorporación al campo educativo que identificamos es la realización de cursos, capacitaciones laborales y/o la formación técnica. En general son contempladas como una estrategia educativa complementaria en las trayectorias socio-educativas de las jóvenes aquí entrevistadas, y se caracterizan por desarrollarse tanto en la localidad de Barreal, como en espacios urbanizados de la capital sanjuanina.

En relación a la incorporación a cursos, capacitaciones y/o formación técnica realizados al interior del espacio social rural, las jóvenes rurales expresaron:

“(…) a los cinco años hice primaria, secundaria y parte del terciario lo abandone, y luego realice la capacitación en corte y confección (…)” (Rosa, 30 años).

“(…) empecé la capacitación de cocina, que son dos años (…)” (Melisa, 18 años).

De igual modo, mujeres se incorporan a la realización de cursos, capacitaciones y/o formación técnica fuera de la localidad de Barreal. La oferta educativa que provee la ciudad de San Juan resulta siempre un horizonte para las entrevistadas. Las pocas alternativas que encuentran para estudiar llevan a que se trasladen a los espacios urbanos. Las distancias geográficas entre los espacios rurales y los espacios urbanos establecen distancias sociales que operan generando clasificaciones sociales diferenciales en la apropiación de diferentes especies de capitales (Bourdieu, P. 1997).

“(…) el de gastronomía, y uno de computación que lo hice en la ciudad, iba y venía todas las semanas (…)” (Lorena, 23 años).

“(…) he si hice el curso de manipulación de alimentos, ese lo dictaron en Tamberías, he vino una gente de Salud Pública de San Juan, y a veces debía viajar a la ciudad (…)” (María, 27 años).

Por lo general, en ambas modalidades casos, las mujeres los realizan una vez culminado el nivel secundario, o incluso, una vez que han tomado la decisión de no continuar estudiando en el Instituto de Formación Docente, en la Delegación Valles Sanjuaninos de la U.N.S.J. y/o en la Escuela de Formación de Gendarmería Nacional.

Se trata de cursos, capacitaciones y/o formación técnica orientados a ocupaciones eminentemente consideradas tradicionalmente femeninas como corte y confección, gastronomía, manipulación de alimentos, administración hotelera, entre otros. Es decir, habilitan y refuerzan las prácticas y las disposiciones sociales que presentan las mujeres en relación al ámbito reproductivo. La selección y adjudicación de conocimiento a través del sexo, lo mismo que la manera y la eficacia de transmitirlos, “(…) indican las connotaciones ideológicas

de una estructura patriarcal que perpetua la diferencia de trabajos y valores encaminados a mantener la subordinación de la mujer al hombre” (Gutiérrez, 2007: p. 4).

Por su parte, Cragnolino (2006) señala que, esta formación es un recurso que les permitiría desarrollar una actividad laboral relativamente independiente y en el ámbito del hogar, facilitando de este modo la articulación de los ámbitos domésticos y productivos, estableciendo límites difusos entre sus prácticas educativas y laborales con aquellas estrictamente reproductivas, e incluso podrían ser considerados como una mera extensión de lo reproductivo.

La incorporación a cursos, capacitación y formación técnica presenta vinculación con el perfil económico y poblacional que ha adquirido el departamento y la localidad en los últimos años, por ejemplo con el desarrollo de actividades turísticas rurales e incluso por la instalación de la Delegación Valles Sanjuaninos de la U.N.S.J., la Escuela de Formación de Gendarmería Nacional, y las empresas transnacionales orientadas a la explotación y extracción de recursos minerales. Se trata de nuevas dinámicas en el medio rural, que a la vez, permiten mayores relaciones entre lo rural y lo urbano en cuanto a la provisión de determinado bienes y servicios.

4. Conclusiones

A continuación se exponen reflexiones finales en relación a la pregunta de investigación que nos planteamos al comienzo del presente artículo a saber: ¿Cuáles son las estrategias educativas de las mujeres jóvenes rurales de la localidad de Barreal, departamento de Calingasta, San Juan?

Identificamos cambios locales, nacionales y globales en el campo educativo y en el campo económico en los últimos años, lo que delimita matices específicas a las prácticas y los modos de incorporación al campo educativo que realizan las jóvenes barrealinas durante el transcurso de sus trayectorias sociales. Las estrategias educativas que despliegan se enmarcan en las condiciones objetivas en el espacio social rural donde se encuentran distribuidas diferencialmente de acuerdo a la estructura del capital, y el volumen que poseen las mujeres rurales.

Las estrategias educativas presentan vinculación con los elementos socio-estructurales del espacio rural, como así también con el origen social de las jóvenes barrealinas. En relación a ello, los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen hábitos, principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones adecuados a la posición social ocupada por las mujeres rurales.

La significación otorgada a la educación formal implica una inversión *-illusio-* social, simbólica y económica para las mujeres y sus familias de origen. Lo que genera periodos de escolarización más prolongados y diferentes en relación a sus generaciones precedentes. Se trata de una estrategia de reconversión generacional, ya que en el común de los casos, solo lograron terminar el nivel primario y/o comenzaron el nivel medio sin poder concluirlo. Además las

mayores posibilidades en la oferta educativa que presenta actualmente la localidad, aparece como un elemento que les permite desarrollar proyectos de vida diferentes a las generaciones anteriores.

A pesar de ello las estadísticas socio-educativas indican que la tasa de alfabetización departamental se corresponde a valores inferiores en relación a la media provincial, e incluso Calingasta se ubica en tercer lugar al compararlo con otros departamentos rurales sanjuaninos como son Jáchal e Iglesia.

Las jóvenes despliegan prácticas educativas diferenciales que se vinculan con la creencia –*doxa*– en las recompensas que ofrece el campo educativo formal, a través de la obtención y apropiación de capital cultural institucionalizado e incorporado como vía de obtención de mejores condiciones sociales de existencia. Las mujeres rurales establecen un co-relato entre la educación y el trabajo a lo largo de sus trayectorias sociales, donde la educación es considerada como un vehículo que lleva a una inserción laboral temprana y de calidad.

De igual modo, las prácticas educativas presentan estrecha relación con las expectativas juveniles de adquirir mayor autonomía económica y habitacional de las familias de origen. Las mujeres barrealinas entienden que es a través de credenciales educativas las que las habilitarían a obtener mejores puestos, condiciones laborales y remuneraciones. De esta manera, las jóvenes se encuentran dotadas de un conjunto de disposiciones de *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes que rigen el campo educativo y laboral.

Identificamos hitos en el paso de la educación y al trabajo en el espacio social rural. Se trata de una complejización que asume acentuadas heterogeneidades y discontinuidades entre ambas prácticas en el transcurso de las trayectorias de las mujeres. De modo que el trabajo es considerado como estrategia educativa, y la educación como estrategia laboral con vistas al interés específico –*illusio*– de obtención de mejores condiciones sociales de existencia.

Las reglas del juego presentes en el campo educativo conservan su matriz, pero con nuevos condicionamientos estructurales y estructurantes. Si bien las credenciales educativas mantienen su potencialidad en términos de posibles mejoras en las posiciones sociales, en la praxis no son suficientes como vehículo directo para obtener acceso a la esperada estabilidad laboral y económica de las mujeres.

A la vez, la situación tiende a complejizarse debido a que prácticas educativas realizadas por las jóvenes rurales responden a clasificaciones sociales diferenciales internalizadas por las ellas y sus familias que inciden en la apropiación diferentes capitales.

Los varones son asignados al ámbito de la producción desde edades muy tempranas, siendo considerados los herederos y los encargados de darle continuidad a las actividades productivas. Las mujeres ocupan una posición social secundaria en dicho ámbito, encontrando en lo educativo un espacio de desarrollo personal. Lo que se ve reflejado en las estadísticas educativas departamentales, ya que muestran un predominio cuantitativo del género femenino

en el campo, acompañado de mayores años de escolarización en mujeres en relación a los varones.

De esta manera, las estrategias educativas se encuentran fuertemente vinculadas a la fracción de clase de las mujeres barrealinas; situación que se ve reforzada por la condición de ser joven, ser rural y ser mujer en tanto mecanismos de distinción social.

Durante el proceso de investigación expuesto se puede dar respuesta a la pregunta de investigación que estructuró el presente artículo de investigación. No obstante, surgen nuevos interrogantes en relación a nuestro interés en profundizar acerca de aquellas mujeres jóvenes rurales barrealinas que no terminaron el nivel medio, como así también, quienes continuaron sus estudios, una vez finalizado el nivel medio. Asimismo, se abren una serie de preguntas en torno a cómo se conjugan los condicionamientos estructurales y las decisiones individuales y familiares durante el transcurso de las trayectorias sociales de las mujeres jóvenes rurales.

5. Bibliografía

- Alegre, Silvina; Lizárraga, Patricia; Brawerman, J. Josette. Itzcovich, Gabriela y Villanueva, Carolina. 2015. Las nuevas generaciones de mujeres rurales como promotoras de cambio. Un estudio cuanti-cualitativo de la situación de las mujeres rurales jóvenes, de sus necesidades y oportunidades en Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Unidad para el Cambio Rural.
- Biaggi, Cristina; Canevari, Cecilia; Tasso, Alberto. 2007. Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en la Argentina. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.
- Bourdieu, Pierre. 1990. Sociología y Cultura. México: Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre. 1998. La dominación masculina. España: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. 2011. Estrategias de reproducción social. Editorial siglo XXI. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre. y Passeron, Jean-Claude. 2003. Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Editorial siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. 1995. Respuestas por una antropología reflexiva. México: Editorial Grijalbo.
- Calvo, C., Mariotti, D., Ochoa, N. 2015. La situación de la juventud rural en torno al acceso y permanencia en la tierra. Dirección Nacional de Juventud Rural. Secretaría de Coordinación Político Institucional y Emergencia Agropecuaria.
- Cragolino, Elisa. 2006. Estrategias educativas en familias del norte cordobés. Cuadernos FHyCS-UNJu, 30, 69-84.
- Cragolino, Elisa. 2011. La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita. En Lorenzatti, M., Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos. (p. 191-209). Córdoba: Editorial Vaca Narvaja.
- Durston, John. 1998. Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual. Serie políticas sociales, 28, 1-41.
- García Salord, Susana. 2000. ¿Cómo llegue a ser quién soy? Una exploración sobre historias de vida. Córdoba: Ediciones del centro de estudios avanzados.
- Gili Diez, Valeria. 2010. El mundo del trabajo de jóvenes horticultores: Una aproximación a sus prácticas y representaciones sociales. Tesis de Grado. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

- Gutiérrez, Talía. 2007. Actuar sobre la mujer del campo, empleando a la mujer misma como educadora. Una visión histórica del discurso ruralista, Argentina, 1920-1945. Centro de Estudios Históricos Rurales, Universidad Nacional de La Plata. Programa Continuidades y cambios en la Argentina rural del siglo XX, Universidad Nacional de Quilmes. (p. 1-19). Argentina.
- Kay, Cristóbal. 2009. "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología, 71 (4), 607-645.
- Kessler, Gabriel. 2007. Juventud rural en América latina. Panorama de las investigaciones actuales. En Bruniard, R., Educación, desarrollo rural y juventud. (p. 16-61). Bifronte Ediciones. Argentina.
- Millenar, Verónica y Jacinto, Claudia. 2015. "Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares. El lugar de los dispositivos de inserción". En Mayer, L., Llanos, D. y Unda Lara, R. Socialización escolar: experiencias, procesos y trayectos. (p. 73-100). Ecuador: Editorial CLACSO.
- Montañez, Silvia y Dacuña, Roberto. 2016. Analizando trayectorias de la UNSJ: un estudio de su expansión en los Valles Sanjuaninos. Proyecto de investigación, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan. San Juan.
- Román, Marcela. 2011. Juventud en áreas rurales de Argentina. Impacto de los cambios ocurridos en la década del noventa. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Saavedra, Analia. 2015. Repitencia Escolar en el Nivel Medio, en la localidad de Barreal del Departamento de Calingasta, Provincia de San Juan. El caso del Colegio Secundario de Barreal. Tesis de Grado. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.
- Scott, Joan. 1996. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Lamas, M., Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. (p. 265-302). México: Editorial MAPorrúa.
- Strauss, Ansel y Corbin, Juliet. 2002. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Tenti Fanfani, Emilio. 2007. La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación. Buenos Aires: Editorial Siglo XIX.
- Tiramonti, Guillermina. 2007. La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. 1992. Métodos Cualitativos: Los problemas teóricos-epistemológicos. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

Documentación y registros oficiales

- Dirección Nacional de Juventud (DINAJU), Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gov.ar/desarrollosocial/instituto-nacional-de-juventud>
- Gendarmería Nacional Argentina. Disponible en: <http://prensagendarmeria.gov.ar/instituto-de-formacion-de-gendarmes-gendarme-felix-maniflor>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional Agropecuario (2002) y Censo Nacional de población, hogares y vivienda (2010). Disponible en: <https://www.indec.gov.ar/>
- Secretaría de Comunicación de la Universidad Nacional de San Juan. Boletín informativo. Fecha de la noticia: 25-11-2016. Disponible en: <http://www.unsj.edu.ar/noticiaDetalle.php?n=3382>